

17.
El mar proceloso en la inquietud constante,
La vida et de los hombres desdichados,
Et el soplo de los vientos inconstante:
En las ondas nos vemos fatigados.
Ya nos hallamos con temor batiendo
Et enconjurados regionibus, circospectos,
Y en lo humano en peligro tan temido,
Cris hay quien en la mano de a los afligidos.

18.
Fu Señor el refugio y la esperanza
Eres únicamente, y el conuelo,
Solo tu puedes conferir bonanza
Remediar lo que ignora acá en el suelo
El remedio, a tu voces sin tardanza
Sea quieta el mar soberbio con anhelos,
Mandalo, y a tu imperio en un momento
Callan las ondas, y se calla el viento.

19.
Ya sumergidos en el mar no vemos,
Clarosamos tu diuina, y tus favores,
Por medio de las ondas andaremos
Sin ruego, sin peligro, ni temores;
De la mar los churales piaremos,
Sin que se vistan las ondas superiores;
No temblará de nuevo por piez pisado
Ni saltará el camino arcuado.

70.
Spiritus Domini replevit orbem

terrarum. Sap. 1. Fr. 7.

Canto 19.

1.

Después que exiyo desde el monte Santo
De las Olivas en el claro Oriente,
De una nube subió, y por el quebranto,
De la muerte triunfante con Oriente,
Sobre todos los eternos subió tanto
De la iterea region rompiendo el viento,
Que hizo resplandecer el triunfo mismo,
Que ganó a las furias del otinno.

2.

Et aquellos fueris que le acompañaron
Hacia aquel punto con igual constancia,
Y en vano con la vida procuraron
Seguir al que iba a su divina estancia.
Por anuncio con un gel se apartaron
Et la Jerusalem con toda instancia,
Con tanto aljore todo suspiraban
Por su quando Mauro a quien amaban.

3.
Como quando del rido remontada
La etquila, los polluelo derruidos
Lloran, lloraba aquella Grey sacrada
En proposito igual todos vuidos
En una humilde cara, levantada
La mente al cielo, vrgian congemidos.
La dulce estada por el Hijo curaba.
Conus Voces las penas suaviaba.

4.
En soledad cincuentadía parado,
Penecostis solemn sellegaba,
Quando riuuio el cielo, y sossegado.
Todos los vientos, quieto el ayre curaba.
Los oidos oyeron arombrados.
Un exceivo ruido, pues sonaba
Qual tempeñad deshecha, ó si enojados
Combatiendo vientos encontrados.

5.
Jugaxi quidem ecce recudido,
Ydem inuenio quicuo arrebato,
El cielo se inclinaba desprendido,
Y la tierra venia precipitado.
Cuyor exala causa el vuido,
Por quideide el Olympo levantado,
El mismo Dios al suelo se baxaba,
Aunque su excelso trono no dexaba.

6.
Ved que Dios, el Espixian sacrado,
Congraide ruido haura la tierra vino
Torbellino allamas, que vibrado
Del cielo es resplandor fuego divino.
En estana se infunde, y el Senado
Despues Alenouas se hizo un torbellino,
Baxa en fuego Oro alto Omnipotente.
Infinita virtud un Dio olemente.

7.
De fortaleza al punto reventados,
Los que ante las cavernas arombrados
Temerosos buscaban, y escondidos
Salir no osaban, a temir tocados
el punto se disparan encendidos,
Y llamarse discipulos amados
De aquel hombre, poco antes con angustia
Furor muerdo, a tan cruel, y horrible aliento.

8.
E quel a quien vortos caudamente
Se duran cruz, y muerta ignominiosa,
et era mismo el Señor Omnipotente
Volvo a la vida con virtud gloriosa,
Con estos ofos bien duramente
Levimo vros, y vimo supraciosa
Denuareccion, y mas favorecidos
Con el comino, como sus queridos.

9,
Este es aquel a quien en profecias
Nuevos Santos Profetas, os dixeran
Qui lleoaxia en tan dichosos dias,
Y en los Libros Sagrados lo escrivieron
Este es el prometido, es el Mesias
A quien vuestros Padres profetizaron,
Rayos por voz, los parcia, y violento
Fuego al decir las Voces, el aliento.

10,
A la Ciudad, y Templo concuerua,
Dixera turba en once de Naciones,
A la solemndad, que reoficia,
Tama al mundo, y todas sus regiones.
La Nacion belicosa, alli se veia,
Qui por la upalda en tantas ocasiones
Atravesaba las Sacras condereza
Paxos iniguos en la fortaleza.

11,
Los sacranicos Esteros, y habitantes,
Qui del Tigris, y el Eufrates se cauden
Sabian los Campos, que son abundantes
Corrientes cercan muros ardentados.
Los que beben las aguas delumbriantes
Del claro Firmidonte, y los Nombreados,
Lycos de hilos de plata abastecido,
Y el Sarpaxo en la Frigia reparado.

12,
Los que el etraexen en la etimemachelado,
De un agua al rapido sonido
Fumbrian, y los que habitan por ellado
De donde levantan dose atiendo.
Ponen yugo a la eticia el famoso
etraduo Taurus Alorbe, el mas crecido,
Los Guanos que a etnubis adoraron
Con miedo sus lamentos escucharon.

13,
De Lybia, y Sicilia los habitadores,
Los que con abundancia Candia cria
Con cien Ciudades celebre, y horrores
De Radamanto quando la oprimia.
Los que exhalan aroma, incienso, olores
De estas Naciones, cada qual oreia
Que eran en sus idiomas mixtados
Siendo en lengua, y costumbres divididos.

14,
A tonito y areno escuchaban
El eco de una lengua nunca oida
Una voz minima, y un sonido hallaban
No ser la minima pues que convertida
A los diversos oidos que llegaban
En tantas lenguas era dividida.
La Redondez del mundo havia llenado
A quella voz, y espiritu sagrado.

En ruinas Sepulcro su valentia
 Simulacros nefandos, y portentos,
 Et quienes con sacrilega Oadia
 etras, Altares, Templos, Parimientos
 Conagraba la ciega Idolaria;
 y con adoracion, y rendimientos,
 El culto que es devido al Dios inmenso
 Solo restaba en oloroso incienso.

Aquellos hombres doctos destituidos
 De toda ciencia, y doctos solamente
 En mansar las redes, y prendidos
 Tomar los peces; repentinamente
 Del Espiritu Santo instituidos
 Oradores, ya tronaban claramente,
 En los mares, y tierras Peronaron,
 Por los finis del Orbe encucharon.

In omnem terram exiit sonus eorum, et in finis orbis terrae verba
 eorum. Ps. 18. f. 15.

FIN.



